



Foto: Cortesía CIFS



Foto: Cortesía CIFS



MAYA VIESCA LOBATÓN

Académica del Centro de Promoción Cultural y coordinadora del Café Científique del ITESO

Ciencia para la casa común

En ocasiones pensamos que la ciencia es un cuerpo sólido, que avanza de manera lineal y determinista y que va más allá de los sujetos concretos que la hacen y cuyos resultados son permanentes e inapelables. Lo cierto es que las reflexiones más vigentes sobre la ciencia apuntan al reconocimiento de la importancia de los contextos y las personas, dónde se hace y quién la hace. Este rasgo subjetivo no implica que la ciencia se haga a voluntad, no implica que pierda veracidad y confiabilidad, sino que subraya la importancia del consenso, la diversidad y la reflexión constante del científico y de la comunidad científica, no solo sobre su objeto de estudio sino también sobre sus propios procedimientos.

En la encíclica *Laudato Si'* del papa Francisco uno de los apartados se titula "Nada de este mundo nos resulta indiferente", y otro "Unidos por una misma preocupación". En ellos apela a la preocupación y responsabilidad que todo ser humano debe mostrar por el mundo que habita. Dado que en el sentido mismo de la ciencia está la generación de conocimiento sobre cómo funciona la naturaleza, los científicos tienen un papel protagónico en la discusión y desarrollo de alternativas de solución para los problemas que actualmente vivimos en lo que a la ecología respecta.

No obstante, esto no implica que los consensos se den de manera natural. En ocasiones un mismo problema es abordado de formas diferentes, incluso contrapuestas. Tal es el caso de dos investigadores que asistieron al Café Científique ITESO en años recientes. El doctor Luis Herrera Estrella, del Laboratorio Nacional de Genómica y uno de los principales investigadores a escala mundial en el tema de transgénicos, cuya principal preocupación es la generación de alimentos suficientes para la población mundial con el menor impacto contaminante relativo al uso de herbicidas, fungicidas o insecticidas. También estuvo Paulo Petersen, agrónomo brasileño, que comparte la preocupación por desarrollar mecanismos sostenibles en la generación de alimentos, pero desde la agroecología, particularmente el formato de "la milpa".

Estas dos posturas, no necesariamente contrapuestas pero sí diferentes, dan una idea de la diversidad de aproximaciones que desde la misma ciencia pueden estar haciéndose ante una misma problemática, y la importancia de que los ciudadanos conozcamos cómo es que esta funciona, reconozcamos los procesos que le brindan confiabilidad (reproductibilidad, falsabilidad, consenso, entre otros) y seamos capaces de establecer posturas críticas y racionales. Conoce más en <https://goo.gl/x5fqRy> y <https://goo.gl/GC9iFF>.

La misión social de la Red Cajititlán por un lago limpio es que la gente tenga conciencia por su lago; trabaja con ecotecnias, como estufas solares, baños secos y humedales, para así ayudar al saneamiento del lago, además de sensibilizar a las personas en los cinco poblados (Cajititlán, Cuexcomatitlán, San Miguel, San Lucas y San Juan) sobre la problemática. Se trabaja en temas de educación ambiental; los primeros temas fueron con niños en las escuelas primarias y ahora con líderes ambientales.

blo y se juntan de 10 a 15 personas en los barrios y se ponían un compromiso, por ejemplo, no usar bolsas de plástico. Estudiamos todo el año pasado la encíclica.

¿Cómo ha impactado la encíclica en la gente?

Yo digo que sí ha inspirado mucho a la gente, me dicen: mira doña Chuy, con lo que nos dice el papa, esto es parte de la creación (la naturaleza), no son elementos o recursos para aprovechar, sino son hermanos nuestros. Esto es el espíritu de la encíclica, que veamos a la naturaleza como hermana. Las señoras son muy sencillas en su reflexión, dicen: Nosotros no queremos dañar a un hermano nuestro.

Aquí en el pueblo no es difícil vivir muchas de las cosas que nos dice el papa, porque muchas cosas se viven de manera natural. La gente es muy limpia. Se la van apropiando (la encíclica). Yo te quería leer esta parte, todo lo que dice aquí (en la encíclica) lo hacen, fíjate: evitar el uso de material plástico y de papel, les insisto que usen bolsa de tela y lo hacen; reducir el consumo de agua; separar los residuos, muchas ya separan; cocinar solo lo que razonablemente se podrá comer, lo que cada día, no acumular; tratar con cuidado a los seres vivos; utilizar vehículo entre

varias personas, aquí la gran mayoría va a Guadalajara en transporte público; plantar árboles, les gusta mucho plantar árboles y muchas cosas así.

¿Qué compromisos pide la *Laudato Si'* a los creyentes?

Se va a lo grande el papa, porque es una encíclica que está hecha para todo mundo. Por ejemplo, a los grandes contaminadores les dice que utilicen energías reciclables y limpias. A las grandes empresas de transgénicos dice que con esa nueva forma de hacer agricultura están desechando las semillas nativas, junto con ello las grandes poblaciones. El papa trata de darnos a todos un mensaje y a las autoridades también, dice que como estamos ahorita llevando el planeta descartamos a los más pobres, son los más afectados. También menciona que las comunidades indígenas y campesinas que más han cuidado el medio ambiente son las más afectadas.

El papa es muy claro. Denuncia y les dice a quienes tienen que cambiar sus métodos de producción, de trabajo, de acumulación. Trata de abarcarlos a todos en su enseñanza. El llamado último es muy ambicioso, pero es que tratemos de cambiar nuestro estilo de vida. El papa nos invita a una conversión ecológica. •